



www.palamusicaunderground.com

Tu fuente de información para la escena musical underground de Cuba

Edición: 8 de junio de 2015

01. Underground versus medios de difusión (I)

02. Underground versus medios de difusión (Final)

03. Por amor a darte

04. ¿Cómo romper la impotencia? Crowdfandeando... (I Parte)

05. ¿Cómo romper la impotencia? Crowdfandeando... (Final)

06. El black metal cubano tiene sus clásicos

07. Underground al ciento por ciento

08. Canal clave ¿Una opción para los pobres?

09. Rapear a la moda

10. Sin vender el alma al diablo

11. El termómetro: The Stone Road- Dirty

12. El termómetro: B Like U- See you on the Morrow

13. Cartelera

Underground versus medios de difusión (I)



Quizás sean los términos “resistencia”, “antagonismo”, “crítica social”, acompañados de muchas otras consideraciones imbricadas a la política cultural vigente en Cuba, las que impidan el acceso de la considerada música independiente a los medios de difusión en la Isla.

Los defensores a ultranza de la “institucionalización gubernamental” podrán decir a punto seguido que estas notas son hipercriticistas porque ya existen al menos, dos pequeños programas de televisión de corte

juvenil donde se les abren espacios, y otros tantos de radio en algunas emisoras provinciales, pero nada más ajeno de la realidad porque a nuestro juicio, esos espacios sirven solo para enmascarar la realidad con visos de universalidad, diversidad y pluralidad.

La relación entre la llamada música underground, o popular urbana, y los medios de difusión en Cuba durante las últimas seis décadas ha estado lejos de ser distendida y todavía sobre los medios se ciernen la censura y la incomprensión desmedidas, aún cuando se supone que no haya creación artística, ni prácticas culturales que se encuentren fuera del espacio de acción de los medios.

En una sociedad donde los medios responden al monopolio del Estado, no son más que armas para la expresión institucional y económica disfrazadas como servidores de la emancipación y la creatividad social, que solo promocionan lo que esté cercano a sus intereses.

Es por eso que las producciones y los artistas independientes no tienen cabida, ni la han tenido nunca de verdad, en los medios de difusión cubanos, a pesar de que en ellos sobra calidad y constituyen mejores medidores de la sociedad de lo que se difunde a diario, hecho que cobra particular significado con las creaciones juveniles.

Nada que huelga a algo diferente y a resistencia social forma parte de la parrilla de programación de ninguno de esos medios que son presentados como vitrinas de la libertad de expresión y de la pluralidad estética.

La radio y la televisión incitan a hacer lo que dicen, no lo que hacen, e imponen los criterios institucionales para valorar la realidad social y legitimar a la política cultural estatal como la verdadera portadora de los valores, ideales, aspiraciones y deseos de la mayoría; selecciona los escenarios, los temas y los actores que deben ser expuestos públicamente y la valoración que de ellos debe hacerse para que todos se la apropien; imponiendo sus criterios éticos, estéticos; ignorando la existencia de otras variables en el contexto cultural de la nación.

Por esa vía se apropian de una importante vía para juzgar y tergiversar la realidad y condenar aquello que consideran contrario a sus valores, quienes no cumplan con los requisitos preestablecidos, léase música underground, quedan automáticamente marginados.

La música alternativa cubana y otras manifestaciones que la acompañan, a pesar del silencio mediático, han encontrado otras formas de manifestarse al margen de los poderes imperantes, y han ganado su propio prestigio. Eso incluye fama, reputación y reconocimiento público, incluso al punto que sus productos pueden hasta ser demandados en grandes volúmenes, a pesar de que no cuenten con una industria que los promocióne y apoye.

Sin embargo, otra de las tareas de los medios es impedir que los productos comunicativos y los propios discursos de la alternatividad, lleguen también a convertirse en objeto de consumo de la mayoría, principalmente de los jóvenes.

En la actualidad, basados en la teoría de que muchos de los artistas underground cubanos lo son no por vocación o por el género que cultivan, sino por la falta de oportunidades, los representantes institucionales utilizando varias formas de presión y chantaje, intentan hacerles cambiar de

posiciones, lenguajes y hasta de manifestaciones artísticas para darle acceso a los medios, y por ende a la promoción y publicidad, contratos y presentaciones.

La idea final es que con el tiempo, todos los representantes de la llamada contracultura nunca lleguen a triunfar y sean engullidos por el propio sistema.

En defensa de los músicos que defienden los espacios de las escenas alternativas cubanas, es necesario decir que a pesar de todas las presiones a que son sometidos constantemente, se mantienen estoicos y firmes en la defensa de sus creencias y principios, y constantemente actualizan la crítica a las instituciones, a los funcionarios y a los programas oficiales del entramado burocrático de la cultura oficial, así como también a los productos culturales, incluso de muy bajo presupuesto artístico, que son favorecidos por las instituciones para su reproducción.

De esa manera, la cultura alternativa y todas las manifestaciones underground continúan en su lucha por exponer de forma crítica la realidad de la Cuba de hoy y posibilita cada día que se sumen a ella mayor cantidad de jóvenes, que la ven como una importante vía para construir y consolidar sus identidades acorde con sus gustos y afinidades y manifestarse abiertamente, lo que plantea un constante reto a los medios de difusión.

Underground versus medios de difusión (Final)



La batalla de la música alternativa cubana se extiende más allá de los medios de difusión y colisiona de manera constante y brutal con la irracionalidad de la burocracia de las instituciones culturales, que incluye funcionarios y directivos de los medios, de las instituciones y de las gerencias de las empresas artísticas, así como también a los administradores de teatros, cines, clubes y otros centros nocturnos.

Los escollos que ha tenido que sortear la música underground en Cuba, por espacio de más de cincuenta años, han sido consecuencia de la política cultural aplicada a lo largo de todo ese período y de la ineficiencia y desconocimiento de los funcionarios, que de forma consciente o inconscientemente adoptaron acciones, regulaciones y posturas que continúan afectando la plena libertad de los artistas.

Mientras la cultura underground, específicamente la música, muestre las necesidades y las emergencias sociales y las presente como queja, demanda o necesidad social, nunca será reconocida por el *status quo* y no tendrá acceso a los medios de difusión.

En la Cuba actual ningún músico underground podrá ser denominado por el oficialismo como revolucionario, a pesar de que sus esencias lo sean -si de mejorar la sociedad se habla- a pesar de que en los últimos años, cada vez más creadores de todas las disciplinas ha ido ocupando espacios de manera independiente.

Sin apoyo estatal, o con un apoyo inicial que inmediatamente desaparece cuando el discurso se aleja de la oficialidad, estos artistas han creado multitud de iniciativas que respiran originalidad, imaginación y sobre todo, libertad de expresión, que para nada son permitidas en los medios.

Las dificultades a las que estos creadores se enfrentan diariamente son innumerables, y tienen, además, de la incomprensión de las autoridades, un sinnúmero de carencias y limitaciones a las cuales PMU hace constante referencia en los materiales que publica.

A pesar de no poder difundirse masivamente, la cultura alternativa cubana juega importante rol en el crecimiento de la sociedad civil y contribuye a crear entre la población un estado de conciencia favorable al cambio.

Algunos de los representantes de la cultura underground han seguido la vía de utilizar el acceso a las nuevas tecnologías de la información (Internet, redes sociales, blogosfera, etc.) para difundir sus creaciones, pero chocan con la realidad de que sus principales destinatarios poseen casi nulos accesos a la red de redes.

A pesar de ello, en la lucha por el acceso a los medios, el uso del ciberespacio por los artistas y activistas culturales alternativos para difundir su trabajo e ideas, sin rendirse a las exigencias oficiales, constituye una opción viable, a partir de que cada día son más los jóvenes que tienen acceso de alguna u otra manera a la red de redes, por lo que su uso llegó para quedarse y puede convertirse en el vehículo ideal para que la cultura alternativa en Cuba expanda la independencia ciudadana, alcance la mayoría de edad y pueda, al fin, acceder a los medios de difusión masiva.

Por amor a darte



Especialistas y público en general coinciden en afirmar que en Cuba durante los últimos tiempos ha surgido un importante movimiento de creadores de la canción poética, que al igual que los representantes de otros géneros, se mueven en el mundo de la música independiente, alternativa, underground o como quiera llamársele. Existen, tienen popularidad, aun cuando no gozan del favor de los medios de difusión, y el público los sigue en cualquier escenario donde se las agencien para compartir su arte.

Tal es el caso del camagüeyano Harold Díaz, que guitarra en mano ha recorrido muchos lugares dentro y fuera de su terruño alcanzando elevada madurez creativa, cuya obra merece vencer los fatalismos geográficos y mediáticos y extenderse por todo el país.

Dotado de una poética muy peculiar y de profundidad conceptual y musical extraordinarias, Harold ha decidido no plegarse a las exigencias oficiales y mantener esa especie de “anonimato masivo” que le permite interactuar de forma abierta y sin condicionamientos con sus seguidores, para de manera íntima y cálida compartir con ellos los temas más álgidos de hondo calado social.

“Yo no he aceptado nunca cambiar mi identidad por dinero, soy un juglar con alma, pensamiento, cadencia, equilibrio, armonía, que combino los recursos de la lírica con fina ironía, el humor, la picaresca, pero nunca echo a un lado las cosas como son, ni los sentimientos como se experimentan de verdad”, afirmó Harold.

“Todo eso sin dejar a un lado la audacia, la creatividad y los deseos de echar pa'lante. Una vez que se descubre la vocación, hay que alimentarla. Y para eso uno tendrá que cargar siempre con la poesía y las canciones en el pecho”.

Después de un año de trabajo con la agrupación Punto de Giro, Harold quiso festejar la ocasión con una pequeña presentación ante sus mejores amigos y seguidores en el teatro de la academia de canto y música Vicentina de la Torre, una pequeñísima instalación, donde a pesar de lo selecto del grupo, faltó el espacio.

Allí se escucharon temas como ‘Osadía’, ‘El güije de manguito’ que es una declaración amorosa del joven cantautor a su pequeño hijo, ‘Pollo por pescado’, que alude al desabastecimiento de alimentos que sufre constantemente la población cubana, y para concluir: ‘Obsoleto’, canción de Harold que defiende la vigencia del trovador.

A los conocedores de la obra de Harold les sorprendió la riqueza de algunos nuevos arreglos que fusionaban acertadamente elementos del jazz, el reggae, la música brasileña y ritmos populares cubanos, para formar melodías cosmopolitas para todos los gustos. Tales novedades se deben a la labor creadora de los integrantes de Punto de Giro, el percusionista Jorge Mario Victoria “Lukas”, el bajista Javier Gómez, el saxofonista Breismer Hernández Rangel y la cantante Sinthya Ramos que

compartió los coros con Dailén Castellanos, y la flautista Yaddara Ferrer Conde, quienes pusieron todo su talento en función de elevar las creaciones del trovador.

En exclusiva para PMU Harold declaró: “...este micro concierto conformará el primer disco en vivo de Punto de Giro, que titularemos *Por amor a Darte*. Significo la acción con mayúsculas porque eso encierra la esencia de nuestro trabajo. Amamos dar a las personas todo lo mejor que tenemos y con ello tratar de hacerles más llevaderas, sus ya de por sí difíciles y complicadas vidas cotidianas”.

“En los próximos meses el público camagüeyano podrá escucharnos todos los jueves en la noche, en el café literario La Comarca, y los primeros miércoles del mes en la peña 1, 2, 3 Trovando, en el segundo piso de la Casa del Joven Creador, espacios que se nos han abierto muy gentilmente y pensamos aprovechar no solo para que la gente nos conozca un poco más, sino también para que se identifique con otros músicos amigos que como nosotros también se merecen un espacio”.

Lo importante es no claudicar, ni dejarse imponer criterios, sigo en mi onda, quizá no tan de moda, con la influencia de todas las épocas, cantándole a la vida, a nuestras realidades, denunciando y sugiriendo, asegurándole a la gente que no debemos cejar en el empeño de mejorar nuestras vidas, y con la certeza de que resulta imprescindible la confrontación con homólogos, para saber los presupuestos estéticos que los mueven y sobre todo, tocar cómo suena tu tiempo.

¿Cómo romper la impotencia? *Crowdfandeando... (I Parte)*



Hay aspectos de los que todavía no hemos dado cobro en el tema *crowdfunding* o ponina, en su versión cubana. ¿Permite el *crowdfunding* una lectura que todavía resulte informativa para nuestra propia necesidad de orientación?

En el horizonte ampliado de posibilidades futuras, la actualidad del instante cobra prominencia y pregnancia frente a la normatividad de lo puramente vigente, que no hace más que trasladar su peso del pasado al presente. Esta vitalidad debe ser aprovechada. No solo hablamos de la capacidad de imposición

que tienen los intereses organizados, el llamado poder social, sino de encontrar una intención y una vía y hacerlo funcionar.

Aquí el testimonio de Marta María Ramírez (martamar77@gmail.com), creativa de la campaña para el *crowdfunding* del disco *Antes que lo prohiban*, primer disco cubano financiado con micro-mecenazgo desde Cuba, a favor de Jorgito Kamankola (kamankola@gmail.com).

PMU: ¿Cuáles fueron las motivaciones para organizar el *crowdfunding*?

Marta: Era un trabajo en el que creía y si hubiera estado en cualquier lugar del planeta, igual hubiera ayudado con la campaña. Es toda una exploración y un descubrimiento, porque según mi experiencia de vida, es más fácil desaprender que aprender, pero si nos pasamos toda la vida quejándonos del discurso oficial hay que hacer algo. Descubrí a mucha gente haciendo la pregunta, ¿Por qué tengo que aportar para que este disco se venda? ¿Por qué hay que pagar por este disco, en vez de tomarme una cerveza?

Y esa es la pregunta, pues si nos pasamos la vida quejándonos de que lo único que se vende en Cuba es el Buena Vista y su imagen Wim Wenders, que no digo que no sea Cuba sino que no es la única parte, que hay mucha música cubana o que no me gustaría que a los otros músicos los descubriera un productor siendo viejos y limpiando zapatos en una esquina de Centro Habana, -aunque limpiar zapatos me parece un trabajo súper legítimo-, siempre que sean buenos músicos y tengas vida útil. Entonces, pudiera gastar en una cerveza con amigos y lo mismo puedo apoyar a un músico.

Hay que buscar alternativas ahora que se va a poner más difícil, porque se van a terminar los subsidios, para acabar de rematar el contexto desfavorable que tiene la música cubana.

PMU: ¿Cuál es la lección entonces?

Marta: La lección es ¿cómo cagarse en el mercado? Aunque en Cuba el problema es la inexistencia de un mercado, o la existencia de uno muy pobre y corrupto. Ni siquiera se está reflejando estadísticamente cómo ese comercio cultural o economía de la cultura, para llamarle de otra manera, impacta en nuestras naciones. La inversión en cultura es inversión en calidad de vida y bienestar. Digo, además, que llegar a Cuba aunque sea con el *crowdfunding* y en una plataforma electrónica, pueden hacerlo muy pocas personas.

PMU: ¿Cómo se organizó el *crowdfunding*?

Marta: Trabajamos 45 días con 6 horas de diferencia con respecto al lugar donde se iba a presentar el disco, España, que es donde Jorge se había presentado y se iba a presentar. y no es solo poner ahí y decir que ibas a dar tales o más cuales recompensas, fue un proceso interesante que llevaba una estrategia, pues el límite es la disponibilidad del bolsillo del contribuyente determinado por la sensibilización con la propuesta.

Robertico Ramos y yo hicimos una propuesta que no fuera solo propaganda de “vaya a verme que yo soy el mejor”, no se puede vender un producto así en el mundo cuando la gente tiene muchas opciones. Además, la conectividad no es buena: dependíamos de amigos para subir los videos, tuvimos que hacer alianzas para poder manejar a redes sociales que no son de las que se tienen acceso desde Cuba, y pactar con esas personas el mensaje para tratar de ser coherentes. Jorge tuvo que estar tiempo frente a la máquina respondiendo mensajes de manera personal, aunque también nos apoyamos en otras personas: Rosario Ivoné (desde Cuba), Robertico Ramos (desde Cuba), Paloma López (desde España) y Jorge Fuentes (desde México).

La documentación de este encuentro con Marta María y esta interesante experiencia, cierra en otro artículo a continuación...

¿Cómo romper la impotencia? Crowfandeando... (Final)



Si tiene una buena idea y la fuerza para lucharla, el *crowdfunding* es una muy digna opción a considerar. Aquí la continuación del encuentro con Marta María Ramírez, creativa de la campaña para el *crowdfunding* del disco *Antes que lo prohiban*, primer disco cubano financiado con micro-mecenazgo desde Cuba, a favor de Jorgito Kamankola.

PMU: Pero sacamos de todo esto que es posible...

Marta: Sí, es posible, pero posible no significa fácil. Fue un reto, un descubrimiento y hasta una sorpresa. Trabajamos para eso, teníamos que ir reajustando todo según lo que la gente aportaba, cuánto aportaba y lo que preguntaban. Recordemos que son personas *underground*, descentralizadas, fuera del sistema, un muchacho joven sin un disco que está haciendo su primer disco.

Primero, hay que pensar que se puede hacer porque es posible, pero garantizar que se tiene cierta conectividad. Tienes que tener al artista en cuestión participando, implicado totalmente y ocupado, y con todo eso crearte una estrategia, es decir: qué quieres decir, cómo lo quieres decir, cuál es el público que nos interesa.

Otro paso a tener en cuenta es seleccionar la plataforma y estar segura que acepta cubanos, el Embargo existe todavía. Por ejemplo, Goteo y Verkami acepta cubanos.

Luego, seleccionar el monto a solicitar. la propia plataforma te va diciendo si es viable o no. Tú mandas tu proyecto con unas características que ellos pautan, a partir de eso le pones un valor a tu

proyecto y empiezas a generar recompensas según la cantidad de cosas de las que tú dispongas, no solo teniendo en cuenta la cantidad de dinero, sino lo que se tenga para ofrecer: discos, cubiertos, origamis, copas, dentro del disco: reconocimientos, créditos, etc., un reconocimiento al aporte económico. Así se estableció: el que aportara cierta cantidad se le daba una recompensa de acuerdo a su aporte. Fue desde la macroestrategia hasta la estrategia personalizada, la cosa así muy puntual con los socios. No se puede dejar fuera esta zona de amigos que también pudiera aportar algo.

PMU: Antropológicamente, hay una justificación para que la gente se implique...

Marta: La gente quiere impactar de alguna manera, y ese impacto te sorprendería. me sorprendió saber que son parte de las utopías que, gente como tú y como yo, nos hemos creado para poder sobrevivir, o sea, a nosotros nos gusta participar, nosotros queremos participar y hacemos cosas en pos de esa participación. Querer participar, querer tomar decisiones, hacer algo por participar. Mucha gente está involucrada en dinámicas que no son participativas y las han desaprendido. Se trata solo del hecho de permitir que la gente decida: yo te digo los valores de mi disco alto y claro, pero tú tienes que decidir, la decisión es tuya. yo trabajo mi especialidad que es decir por qué, pero la decisión es tuya.

PMU: La gente ya no siente la potencia de su individualidad, del acto de delegar poder.

Marta: No estoy convencida de que sea un proceso de anular la individualidad, sino de anular la colectividad. En Cuba pasa que en nombre de la unanimidad se anuló la colectividad que también es pluralidad, es participación... es muy mal visto en el imaginario cubano la anulación, el disenso, palabras como: independiente, alternativo, *underground*, son cosas malditas. Colectividad es pensar como grupo, moverte como grupo, como grupo de interés, que va desde tu familia, tu barrio, tu zona, tu espacio, espacios que no hay que olvidar aunque se piense como meta en algo más grande o abstracto.

PMU: Y, ¿el análisis histórico?

Marta: Empiezan a surgir iniciativas en medio de la crisis. Vamos a inventarnos otras formas de financiamiento de la cultura. Hay otras maneras que no sé si serán sostenibles, si logramos salir de esta crisis, pero realmente es legítimo el reinventarse, incluso hasta el formato: puedo producir música y ponerla a libre descarga y cobrar derecho de autor, o descarga a voluntad (pague lo que pueda), o regalarla, o darla a alguien para que la ponga en un bar. Ahora es el momento de decir tengo una oportunidad de hacer algo alternativo, tengo la oportunidad de burlarme de ese monopolio o de ese emporio, pero ¿cómo me burlo bien de esto? Ir en contra de todas las reglas, pero estar fundamentado filosóficamente. Faltaría ver si esta posibilidad sirve a los fines correctos, no ya a un disco, un soporte que contamina y casi ni se usa. Para pensar...

Me parece que es esto, es preguntarse ¿qué quiero? ¿Qué quiero hacer con esto? ¿A dónde quiero llegar? ¿Cuál es la posibilidad que abre estas oportunidades?, supuestamente emergentes, porque al final es lo de siempre: Verkami es una ponina y en Cuba siempre se hizo ponina. ¿Cuál es tu finalidad? ¿Es la misma que cuando hacía la ponina desde principio del siglo XX o habrá que reinventarse? Se discutió un poquito y al menos se fueron quedando con la idea.

Es un momento esperanzador si uno se lo toma críticamente, no es usar Verkami por usar Verkami, o hacer *crowdfunding* para estar a la moda. Es estar consciente del alcance de lo que hago a partir de las oportunidades que tengo.

Espero que aquí le vaya una esperanza, una salida para romper la impotencia.

El black metal cubano tiene sus clásicos



El *black metal* es un género que llegó tarde a tierra cubana y que le ha costado abrirse paso por la austeridad de su sonido y la extravagante proyección escénica, sin embargo, ya tiene sus clásicos. Cuando me refiero a clásicos lo hago a la acepción que significa: “obra que se tiene por modelo digno de imitación”. Según mi criterio, cinco discos han alcanzado tan alta distinción: *Hell Fukin Metal* y *I Am The Truth*, de Ancestor; *Ruin Of Creation*, de Unlight Domain; y *Diabolus Incarnatus* y *A Hatred Manifesto*, de Narbeleth.

Muchos se sorprenderán con esta aseveración, pero aquellos que han seguido bien de cerca el desarrollo de nuestra escena coincidirán conmigo. Por supuesto que en algunos pueden diferir en la inclusión de determinado disco, pero en la apreciación del arte es muy difícil lograr un consenso. El célebre escritor irlandés Oscar Wilde expresó: “Cuando la gente está de acuerdo conmigo siempre, siento que debo haberme equivocado”.

El impacto de determinado disco se hace notar en un plazo prudencial y en ese sentido, todos los que menciono puntúan con creces, incluyendo la última entrega de Narbeleth, el espléndido *A Hatred Manifesto*. Aclarar que aunque este lleva poco más de un año en circulación, ha recibido inmejorables elogios por parte de críticos y seguidores de diversos rincones del planeta.

Siempre que uno le pregunte a un amante del *black metal* cuáles son los discos clásicos, la respuesta puede ser meridianamente exacta, ya que los máximos referentes son extranjeros, sobre todo un puñado de bandas noruegas que definieron el género tal y como lo conocemos hoy en día. En cambio, si encausamos la pregunta solo para el caso cubano, corremos el riesgo de tropezarnos con cierta ignorancia en las respuestas. Sucede que aún tenemos quienes están más pendientes del acontecer foráneo que de cuanto se cosecha en el patio.

No sé si soy el primero en plantear que nuestra escena ya tiene sus clásicos, pero es un resultado al que arribé hace algún tiempo. Es cierto que todavía nuestras bandas no han alcanzado gran celebridad internacional, sin embargo, los discos que menciono han revolucionado la manera de hacer, e inspirado el nacimiento de numerosos proyectos musicales.

Es un hecho que Ancestor ha dado de que hablar en numerosos países y recientemente en los Estados Unidos de América, donde ha realizado múltiples presentaciones de incuestionable acierto. Los potentes temas de los majestuosos *Hell Fukin Metal* y *I Am The Truth* convencen desde los primeros acordes. Su *black thrash metal* parece nutrirse de las altísimas temperaturas que reinan en el infierno, una música que combina la maldad más aciaga con buena dosis de melodía.

En la actualidad, Narbeleth se ha convertido en la punta de lanza del género y su participación en calidad de invitada al festival Under The Black Sun, con sede en Alemania, fue tremendo reconocimiento. Agregar que allí causó sensación por cultivar un sonido verdaderamente anclado en la vieja escuela. Muchos de los presentes quedaron atónitos con la magia negra desplegada por la banda de la pequeña y soleada isla caribeña. Los temas de “Diabolus Incarnatus” y “A Hatred Manifesto” son francamente extraordinarios.

Por último y no menos importante, dedicaré unas palabras a mencionar el excelente papel que ha jugado Unlight Domain. Su monumental disco *Ruin Of Creation* exhibe un sonido compacto, técnico y con matices progresivos. Toda colección del mejor *black metal* facturado en Cuba está incompleta sin la inclusión de esta obra imperecedera.

A pesar de las limitaciones económicas que enfrentaron estos creadores, sus obras reflejan indiscutible lucidez, a tal punto, que no ameritan menos que ponerles la etiqueta de genuinos clásicos.

Underground al ciento por ciento



En una calurosa noche de verano, rondando por la Habana Vieja, nos tropezamos en el portal de su casa con un viejo amigo que años atrás incursionó muchísimo en el *rock*. Por ser ese género la pasión de su vida, nos sorprendió en sobremanera oírlo tocar instrumentales de la música tradicional cubana mientras ensayaba.

Reitero que lo habíamos conocido como un ferviente apasionado al *rock*. Su oficio real, restaurador de obras de arte, lo alternaba con su vocación por la música, gen que según él, heredó de su padre, guitarrista acompañante de

profesión. Nacido entre partituras y notas musicales, jamás estudió en ninguna escuela. Onil Piedra es capaz de tocar con excelencia la guitarra, el piano, la percusión y, además, cantar. Pese a que nos cuenta, su único profesor fue un folleto de técnica para guitarra.

PMU: ¿Qué sucedió con el *rock*?

Onil: El *rock* es un género que me exalta desde que descubrí que tenía facultades para la música, pero debo confesar con tristeza que tuve poco éxito dentro del mismo, y además, hubo también un poco de cobardía, pues me dejé influir por los prejuicios que sobre los roqueros y el *rock* existían en Cuba en mis comienzos, prejuicios que no han desaparecido del todo y que en la actualidad se mantienen de cierto modo.

Teniendo en cuenta ambas circunstancias, decidí formar un trío musical al cual puse por nombre Los Escualos. Con esta agrupación decidimos correr suerte en la Isla de la Juventud donde permanecemos durante varios años interpretando todo tipo de música, tanto en las actividades públicas y gratuitas como en uno que otro establecimiento gastronómico, recibiendo solamente la propina de la clientela y la comida de la administración.

PMU: ¿Cómo te describes a ti mismo?

Onil: Me considero una persona alegre y extrovertida, pero el camino de la música no ha sido nada fácil para mí, es una carrera de resistencia, algo así como un maratón deportivo en donde la meta se ve cada vez más lejana e inalcanzable. Los años en la Isla fueron de escasez y apremios económicos, pero al mismo tiempo el ímpetu de la juventud y el amor a la música nos hacen recordar aquella etapa como una de las más románticas de nuestras vidas. De verdad que nos creíamos juglares que cantando queríamos disfrutar y hacer disfrutar. Por razones personales regresé a La Habana de la cual soy oriundo.

Atrás quedaron Los Escualos y nacieron Los Cónsules, cuarteto de música tradicional cubana con el cual nos presentamos en algunos lugares cubriendo la ausencia de artistas que tienen contratos como profesionales, ya que nosotros no tenemos esa categoría por ser autodidactas. Actuamos cuando nos llaman y por supuesto, la paga no es muy buena, para no decir que pésima. Como en la Isla, trabajamos prácticamente por la propina. Pero debo agregar que tanto mis compañeros como yo amamos hacer música y por ello aceptamos consecuencias y riesgos.

PMU: ¿Alguna anécdota?

Onil: De niño, cuando visitaba a mi tía en Guantánamo, me llamaba mucho la atención una foto que colgaba en una de las paredes de la sala de la casa. Se trataba de Perucho Figueredo, patriota y músico cubano autor de nuestro Himno Nacional. Años más tarde, indagando con mis padres nacidos en esa provincia, descubrí que mi bisabuela era descendiente del célebre compositor. Tal vez por ahí me viene la veta musical.

PMU: ¿Composiciones musicales?

Onil: Tengo algunas que a veces intercalo en mis presentaciones. Pero independientemente a todo,

siguendo siendo un apasionado del *rock* aunque ya no me dedique a él, lamento mucho que las circunstancias de la vida me obligaran a dejar atrás mis sueños de roquero.

PMU: ¿Te consideras un músico underground?

Onil: Fíjate que hasta hace cerca de unos cuantos meses atrás yo no tenía la más mínima idea de lo que significaba ese término. No fue hasta que un amigo me regaló un boletín impreso o algo así, con interesantes artículos sobre el tema. No sé cómo, de pronto me vi retratado y me sentí parte de los ejemplos que en esos textos se planteaban. Tanto me enganchó, que tan pronto pude, me conseguí una memoria *flash* para que me copiaran el boletín de cada semana y así leerlo en la computadora de mi hermano. Te digo que me vi retratado en esos trabajos, pues pude ver al Onil de la Isla de la Juventud, al Onil que la tarde de los sábados reúne a varios niños de la cuadra y canta con ellos, al Onil que cada domingo canta y toca la pianola con el coro de la iglesia, y al Onil que casi tiene que mendigar por restaurantes y tabernas para sobrevivir. Si a esa manera de actuar y pensar se llama underground, yo soy underground al ciento por ciento.

Canal clave ¿Una opción para los pobres?



Es el año 2015 y por fin la tecnología digital llega a los televisores cubanos, muchos son los “beneficiados” con esta nueva oleada, aunque su precio y trabajo para adquirir la misma en las tiendas no son muy bien visto por muchos.

No es mi intención hacer un análisis sobre los beneficios o desagradados de esta cajita “mágica”, pero sí hacerlo de un canal que trajo consigo, denominado Clave. El mismo le da la oportunidad a los cubanos de disfrutar durante todo el día y parte de la noche, de una programación musical bastante variada en

cuanto a la música nacional e internacional que por la vía regular anterior no podía ser visto, ya que necesita una señal digital para poder captarlo.

Pero para muchos cantautores surgen varias interrogantes, frases similares a: ¿Cómo llego a ese canal? ¿Con quién tengo que hablar? ¿A dónde tengo que escribir? ¿Cómo se hace la selección de artistas? ¿Por qué no sale una dirección o un correo de contacto para tener información al respecto? La respuesta realmente hasta hoy, sigue siendo una incógnita.

Pero esto no es todo porque algo más preocupa, al menos a la música pobre cubana, y es: ¿Por qué no hay videos underground en ese canal? ¿Dónde está la representación del rap/hip hop/reguetón cubano? Incluso, los temas de la trova son casi nulos.

No quisiera tampoco entrar en un debate sobre la calidad de los videos expuestos. no soy de los creo que deberían ser eliminados del mercado nacional, a pesar de que casi todos basan su esencia en el amor, la tragedia y la salsa, teniendo como principal protagonista al ídolo de muchos cubanos; Juan Formell, que al parecer garantiza la calidad en el canal con su figura y homenaje a su persona.

Pero repito, ¿No hay oportunidad para jóvenes sin recursos que quieran exponer su música? Quizás habrán respuestas como: “El mundo es así de desigual”, “el que tiene puede, el que no se joda”, u otras por el estilo. De cierta forma es cierto por muy crudo que se vea, pero acaso, ¿fueron esas las doctrinas que nos enseñaron desde pequeños en un país socialista de igualdad para todos? ¿Dónde quedó aquella bella frase, repetida una y otra vez en los inicios del proceso revolucionario, que decía algo así como: “de los humildes, con los humildes y para los humildes”? ¿acaso se varió la palabra humilde por poderoso? Realmente no me enteré, ¿o no me quise enterar?

No son pocos los que han hecho esta observación sobre el canal, pero nadie lo ha llevado a los medios de prensa, así que creo es el momento de hacerlo.

Los músicos cubanos del barrio necesitan difusión, aunque claro, como todo, debe haber un control de calidad, y no se deben difundir mensajes groseros ni del mal gusto. Pero incluso voy más allá, debería haber talleres y programas de ayuda a cantantes con talento para mostrar su música, ¿y por qué no? Ayudarlos a realizar videos de sus temas para no hacer de la música un negocio sin fondo y lucrativo para unos pocos.

Es complicado, hay conceptos y negocios lucrativos que nunca van a variar. También está el tema de la ideología y el temor a aceptar nuevos ritmos en tono protesta, como una vez lo hizo la generación de la Nueva Trova. Pero ahí están los que esperan ser escuchados, voces que necesitan salir de las profundidades, ¿Podremos algún día sacarlas a flote?

Rapear a la moda



Por su espíritu irreverente, su esencia polémica y su invariable latir underground, el *hip hop* ha sido visualizado como un género duro, protegido por tradición de la banalidad y de las estéticas propuestas que constituyen hoy lo popular. Bajo ese tono radical, basado quizás en supuestos esquemas que garantizan la pureza del género, muchos de sus defensores se muestran intransigentes ante el acercamiento del mismo a otras aristas que lo hagan consentir el “menú musical de la calle”. ¿Cedería esta concepción ante un modo de hacer atractivo en consonancia con nuestro presente cultural y en

busca de nuevas oportunidades de cara a los escenarios y el éxito?

Tal interrogante sin dudas nos remite a instancias comerciales dentro del complejo y azaroso oficio de la música, y tratándose de *rap* sobran límites en este sentido. Pero sin dudas, valerse de mecanismos de defensa en este ámbito cualesquiera que sean las pretensiones, no siempre ha de constituir un insulto al género, podrían traducirse en interesantes retos para el mismo.

Con tal premisa, una nueva agrupación de la provincia Mayabeque se apropia de una de las enseñanzas del *hip hop*: la libertad, mostrándola como licencia para mantener su naciente y relajado estilo basado en la fusión con los géneros de moda.

Gnosis Positiva es el nombre de este trío, conformado por Yaneydi Tamayo, Yusi Ojeda y el DJ Erson Pérez, quienes encuentran hoy en la mezcla de los ritmos populares con el rap, un atractivo camino para llegar a la gente y convencerla de que les sobra talento.

Surgida a partir de la primera agrupación de *hip hop* femenina en Cuba: Las Positivas, de cierto reconocimiento en Santiago de Cuba, la presente da continuidad a su historia con nuevos matices musicales, cambiando el estilo crudo de las creaciones anteriores por uno más fresco, a base de fusión y de temáticas menos agresivas.

Querer mantener la esencia del *rap* en consonancia con la realidad cultural de nuestros tiempos es el gran desafío de estos tres artistas, quienes se las ingenian para intentar hacer del merengue, la bachata, e incluso del reggaetón, aliados del *hip hop* en cuestiones melódicas y de disfrute popular.

“No se trata de renunciar al significado del *rap* y a todo el compromiso que encierra defenderlo, sino de darle otros aires a nuestro estilo, donde él siempre será la base. La reflexión y la originalidad continúan como premisa en nuestro trabajo y con esta propuesta creemos poder atrapar más variedad de público. Es como darle el medicamento a los niños dentro del dulce que más le gusta”. Así lo afirma Yusi Ojeda.

“Claro, que sin rebajar nuestro trabajo a patrones y clichés que mucha veces marcan la música más consumida de hoy. Aclaro, no se trata de adaptarnos a esa manera de hacer, sino de adaptar esas propuestas a la nuestra”.

Factores como el contexto geográfico, donde el público cercano no ofrece muchas oportunidades al *hip hop* y con ello la cadena de instituciones que oferta solo lo que se demanda, sin sorpresa o atrevimiento en su propuesta cultural, han limitado el trabajo de agrupaciones defensoras del género. En aras de cambiar esa historia, Gnosis Positiva con su inteligente “mecanismo de supervivencia” trabaja sin descanso y con enormes sueños.

De manera independiente y bien autónoma, se hallan inmersos en la grabación de un disco, Marcando la diferencia, el cual aseguran con máxima fe, tendrá el éxito suficiente para darlos a conocer y abrirle quizás algunas puertas en el complejo mundo del escenario underground.

Este trío de raperos continúa pensando en grande y en búsqueda de mayores sensaciones. también se disponen a crear una banda para otorgar mejor ambiente a sus presentaciones.

Por tales caminos se va moviendo esta agrupación, sin rendirse ante los obstáculos comunes del mundo musical, encontrando soluciones para no ser excluidos, y con toda la esperanza y el talento en función de su perspicaz *modus operandum* de rapear a la moda.

Sin vender el alma al diablo



Su nombre es Lisi y trabaja como Económica en un bar habanero, pero su pasión por el *rap* va mucho más allá de su simple apariencia. Según cuenta, su padre era fanático del *reggae* y de Bob Marley, de ahí su afición a este tipo de música callejera que hoy en día corre por sus venas como si fuera sangre.

Lisi a sus 27 años de edad y con su sonrisa pícaro, transmite una insaciable energía a los que la rodean. Por lo cual accedió, sin vacilar, a contestar una serie de preguntas sobre su música y su vida personal:

¿Qué aspiras en la vida? ¿Cuál es tu proyecto más inmediato?

Bueno, de profesión soy económica, pues mi madre no compartía los gustos míos y de mi padre por el *rap*, pero en mi corazón llevo la música, y realmente mi mayor aspiración es ser la vocalista de un grupo de *rap*, pues me gusta mucha la fusión con el *pop* y tengo que ser honesta, aunque adoro este ritmo, soy mala rapeando, pero tengo buena afinación para el canto.

Ahora mi proyecto más inmediato es seguir componiendo para algunos grupitos de *rap* que están surgiendo y vienen a verme con frecuencia. Creo sentirme muy satisfecha ayudándolos a que sus letras sean mejor y puedan lucir en los conciertos.

¿Quién o quiénes te han apoyado en la vida?

Mi padre, mi padre y después mi padre. Realmente, las demás personas sólo las puedo catalogar de obstáculos en mi carrera. Nadie entiende que este tipo de música me hace feliz el alma y estar sin ella sería como quitarme el agua o la comida.

¿Qué crees de los ritmos cubanos contemporáneos?

Bueno, esa es la pregunta de los diez millones. Yo creo que los ritmos no se pueden catalogar como cubanos, españoles o chilenos. El que es bueno, es bueno, y el que es malo lo mismo, da igual de donde sea. Para mí la música no tiene fronteras, solo hay oído para lo que le gusta a cada cual, sin importar de donde venga. Claro, hay tendencias que las crea un autor determinado y todos lo siguen, pero por lo general cuando es de mal gusto, al poco tiempo muere y surge una nueva tendencia ya sea para bien o para mal.

¿Háblame de un ejemplo para ti del mal gusto?

¿Lo quieres en una palabra? “Guachineo”, del tal Chocolate. No hay nada más mediocre y mal hecho que esa canción, y lo más doloroso es como la gente lo pide una y otra vez. Creo que hoy en día ha surgido una tendencia a las letras simples, así sean mediocres. Estuve leyendo que es una tendencia en el cerebro de personas con bajo nivel cultural a incorporar ritmos sin complicaciones. No creo que sea tan así, simplemente es un asunto de mal gusto.

Para terminar, ¿Desde tu punto de vista, como deberían ser las letras de las canciones?

Menos mal que aclaras “desde mi punto de vista”, ya que no quiero entrar en contradicciones con nadie. Pero bueno, ahí va. En primer lugar, creo que deberían ser directas, concretas, sin faltas de respeto o agresiones verbales y con un apoyo incondicional a lo que te rodea, es decir, a tu pueblo, a tu nación y sobre todo, fiel a lo que sientes. Hay veces que vendemos el alma al diablo por cuatro pesos y escribimos cosas que no sentimos o no creemos, pero eso debería erradicarse. Debemos ser más nosotros mismos, debemos de enfocar lo que queremos cambiar y no caer en la monotonía del romántico empedernido que solo llora y no ve que hay un mundo a sus pies. Es decir, si vas a ser romántico, ponle letras positivas a tus canciones, si vas a hablar de conflictos sociales, sé directo, respetuoso y no caigas en lamentaciones. Simplemente alza la voz y di lo que necesitas cambiar, erradicar o enmendar.

El termómetro



The Stone Road *Dirty*

Rodando entre las manos de amigos y conocidos, anda ya la primera producción de la banda matancera The Stone Road. El pequeño fonograma al que han titulado *Dirty* está formado por cuatro temas que sus autores vienen entregando desde hace aproximadamente dos años al universo underground, en presentaciones realizadas en Matanzas, La Habana y Ciego de Ávila.

Este primer intento por dejar constancia de lo que vienen haciendo, debe su nombre precisamente a los mínimos recursos con que contaron. Al respecto su guitarrista Ernesto García nos explicaba. “Le pusimos ese nombre por las condiciones en que fue grabado. No teníamos una computadora buena para hacerlo y nos dimos cuenta después, que mientras más elementos incorporábamos a la grabación, la computadora protestaba. Por eso aunque nos hubiera gustado, no pudimos incorporarle muchos efectos”.

El disco se grabó en la casa de un integrante de la banda y el local carecía por completo de los medios necesarios para aislar los sonidos. De hecho “La rever, es decir el eco de la voz, apenas pudimos quitarlo y tampoco teníamos condiciones para grabar todo en vivo, por eso la guitarra fue con sonido digital y un pedal. Realmente, el resultado final no es todo lo satisfactorio que queríamos, pero ya tenemos algo que mostrar”.

Dirty es, pese a los deslices en su producción, “una brisa de aire fresco” en el panorama del *rock* que se está haciendo en Cuba. Muestra un *grunge* sencillo, pero moderno, y en ese sentido creo que los artistas han ganado la parte más importante de la batalla. “Con un sonido más seco y distorsión fuerte” como mismo describen sus creadores, este material gusta por la elegante combinación de *grunge*, *heavy* y *metalcore*, a tono también con las tendencias que prevalecen en Cuba.

Aunque el demo pretende ir al rescate de esa música nacida en Seattle, enseña por otra parte la cara del *rock* que se hace en el suroeste de los Estados Unidos. Las letras de sus cuatro temas en inglés y la propia fonética de su vocalista confirma lo que nos venían diciendo en nuestro encuentro con la banda: “nosotros estamos muy apegados a ese *rock* sureño hasta en la manera de decir las cosas”.

En el primero de sus temas sobresale una guitarra muy *heavy*, al tiempo de una marcha con bombo que resaltan una estructura musical sencilla pero armónica. Una verdadera lástima es que la voz aquí fuera susceptible a los percances que ocasiona la falta de recursos y nos referimos precisamente al

efecto de la reverberación -onda o campo directo que incide contra las paredes, suelo y techo de la habitación distorsionando el sonido real- como mismo advertían sus autores.

La segunda canción titulada “Holy”, da la impresión de estar mucho más pulida musicalmente, dejando salir una voz más nivelada con el resto de los instrumentos. Aquí, como en los dos temas restantes, exhiben mucho mejor la calidad de su vocalista, los colores de su timbre, a ratos ronco, y que empasta muy bien con el *postgrunge* que proponen.

En la factura de *Dirty*, intervinieron todos sus integrantes, además de su amigo y promotor Aramís Laurencio, quien hizo importantes aportes a las letras del demo. El diseño de portada, como era de esperar, lo dejaron a cargo de su guitarrista Ernesto García, que combinó acertadamente sus facetas de músico, artista de la plástica y tatuador. Esperamos que este primer fonograma de los muchachos de The Stone Road sea solo un anuncio de lo que vienen tramando y que pronto nos regalen una versión más extensa de su trabajo que, según conversamos, ya vienen preparando.

Temas:

1. Stone Road
2. Holy
3. Even Black Can Shine
4. The Bitter End



B like U
See you on the Morrow

Segundo disco del músico B like U; el primero en divulgar underground entre su gente. El título, según el autor, hace referencia a Tomorrowland, el sitio gemelo de Ibiza. Aunque uno, como cubano, quisiera leerlo como: nos vemos en El Morro.

See you on the Morrow es un viaje al horizonte, mejor dicho, más allá de los límites que impone la vida cotidiana. Es la subversión, el cruce de la línea, la aventura más allá de la frontera. Pero está construido de manera orgánica, de tal modo que los diez temas que contiene parecen una sola pieza.

Comienza alternando motivos melódicos y rítmicos que sugieren un hombre, un bote, un mar (Hallucinations). La música es menos psicodélica que la del álbum *Lobotomía* y parece diseñada, en este caso, para ejecutarse en espacios abiertos.

Luego llueve sobre las olas del mar, sopla el viento, el mar se encrespa, la lluvia arrecia, el viento se vuelve tormenta y el hombre rema, se hunde, nada, se hunde de nuevo, flota. Algo parecido a la esperanza le late en el pecho y lo mantiene vivo. (Fake)

El tercer tema, “Playback”, habla de poner ¿qué?, ¿dónde?, ¿cuándo? Cosa que parece dejar clara el cuarto: ponerse en camino hacia la fiesta (Set off the party).

La melodía contrapuntea con el ritmo, por instantes una y otro priman, pero al final ambos riman en un equilibrio que anuncia que el náufrago ha llegado a Morrow, ha puesto un pie en el más allá de su mundo. (Oasis of sound)

Entonces se desata la orgía, la danza alucinógena de ritmo pegajoso que raya en lo erótico. Es quizás el sueño del macho: bailar hasta la fatiga entre mujeres desnudas en una isla solitaria y paradisiaca. (Dance)

“Lifetime” es el tema más alegre. Evidentemente es un canto a la vida, a la pulsación, al latido, al tiempo que se dilata en el placer de existir.

La pieza “Dawn” habla, como dice su nombre, de amanecer, de despertar. El hombre amanece con el Sol, toque algo romántico inimaginable en el primer disco. Pero por alguna razón ya no es el mismo. Algo ha cambiado...

...Ya no está en el punto de partida. Sin proponérselo, se ha movido unos pasos más allá, ha sobrepasado los límites del ahora. ¡Ha caminado como un sonámbulo en el sueño! Por eso en la novena pieza -que fue la primera que B like U facturó para este disco- hay plenitud, se nota algo distinto. El artista nos advierte: This is me, éste soy yo: un navegante que fue náufrago tratando de cruzar la línea; un náufrago que ha habitado sin embargo, en una isla de placeres; un hombre que, en fin, retorna a sí mismo pero cambiado por el sueño.

Por eso el último tema "Slow-motion", viene a redondear el disco como un retorno al inicio. Regreso al día de hoy, que puede ser lento y penoso pero es real y es un regalo. "Yesterday is history, tomorrow a mystery, today is a gift, that's why we call it present", dijo un poeta.

Entonces uno entiende, o cree entender el enigma: todo el disco no es más que un viaje al horizonte, un viaje que nunca termina porque no se llega jamás a su fin, pero que nos obliga a andar. *See you on the Morrow* es un ir para venir, un viaje a sí mismo interpretado con maestría joven.

Claro que ni una de estas palabras mías es creíble, si ustedes no escuchan el segundo disco de B like U.

Temas:

1. Hallucinations
2. Fake
3. Playback
4. Set off the party
5. Oasis of sound
6. Dance
7. Lifetime
8. Dawn
9. This is me
10. Slow-motion

Cartelera

15 de julio 2015: Caminos de Palabras presenta el 4to Festival Internacional "Zonas Poéticas" del 15 al 21 de julio en La Habana. ([Pulse aquí para información sobre la convocatoria.](#))

Palamúsica Underground (PMU) es una publicación empeñada en otorgarles espacio nacional e internacional a los creadores y artistas musicales del ambiente musical underground cubano. Publicamos artículos semanales, críticas de discos, noticias y fotos de conciertos, descargas y mucho más en nuestro sitio digital www.palamusicaunderground.com.

Para mantenerte al día por nuestro servicio de correo electrónico sobre las últimas noticias de PMU, suscríbete a nuestro boletín electrónico a través de www.palamusicaunderground.com, o escríbenos a pmu@palamusicaunderground.com y pide que te agreguemos a nuestra lista de envío.

Para mantenerte al día por SMS de los próximos conciertos underground, suscríbete a nuestras notificaciones de SMS a través de www.palamusicaunderground.com, o deja una llamada perdida al número 5-315-4326. Si en algún momento deseas salir de la lista, puedes hacerlo enviando un SMS al mismo número con la palabra SALIR.

También tenemos un buzón de voz donde puedes escuchar de manera gratuita los próximos conciertos haciendo una llamada al número 5-380-5446.

Si eres artista o fanático y deseas contribuir con PMU, tus noticias y artículos originales son bienvenidos. También nos interesan tus opiniones, comentarios y sugerencias. Solo escríbenos a través de www.palamusicaunderground.com, o a pmu@palamusicaunderground.com.

¡Ahora también estamos en el paquete semanal!